

la sierra de francia



salamanca
emocion.es



un paisaje cultural

A la riqueza del parque natural de Las Batuecas-Sierra de Francia y la Reserva de la Biosfera, este territorio suma otros valores excepcionales, fruto de la relación entre la huella humana y el medio, en definitiva un paisaje cultural.

Esta sierra abrupta, repleta de pliegues y hermosos valles guarda el legado de una ocupación humana ancestral. Como valioso y muy querido por sus habitantes actuales es el patrimonio arquitectónico y etnográfico que atesoran sus pequeños pueblos. Muchos de ellos pueden presumir con argumentos de una arquitectura tradicional conservada a lo largo de generaciones.

Amor por lo propio que se ve también en sus numerosas manifestaciones festivas, la tradición artesanal aún viva o la gastronómica.

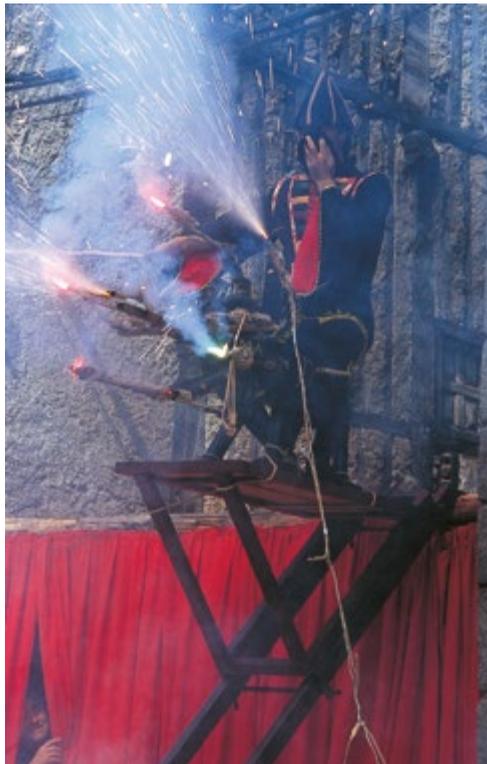
-
- ▣ El valle de Las Batuecas con el monasterio de S. José en el fondo
 - ▣ Ventana y fachada tradicional de entramado.
-





conjuntos
históricos

la alberca



No es casual que esta localidad fuera, en 1940, la primera de España en recibir la declaración de Conjunto Histórico-Artístico.

De hecho, la conservación de su entramado urbano y sus personales características arquitectónicas es tal que continúa siendo uno de los pueblos más conocidos y visitados de la sierra.

Pasear por sus calles es uno de sus principales alicientes, pero no el único. A los hermosos rincones que componen muchas de sus fachadas, prácticamente intactas desde los siglos XVIII y XIX, hay que sumar el interés de su templo parroquial, exposiciones museográficas como la Casa Museo Sátur Juanela, el Museo de trajes y joyas populares, la Casa del Parque o el Centro de Interpretación de los grabados rupestres y el convento de San José de Batuecas. O ancestrales tradiciones como la Moza de Ánimas y ritos festivos como los de La Loa y el Corpus.

mogarraz



En Mogarraz proliferan las casas con entramados, los grandes alerones en los tejados o el trazado irregular de las calles.

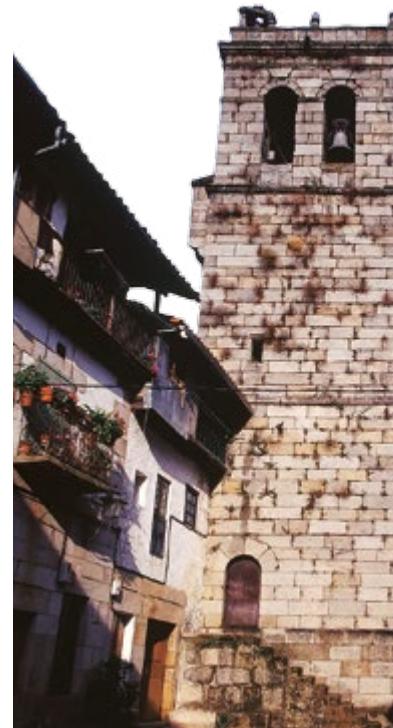
Pero también es visible un estilo constructivo que no se da en otras poblaciones cercanas, con abundancia del granito, de los callejones o los pasadizos para unir espacios enrevesados, de las escaleras que trepan desde las calles para alcanzar la puerta de entrada a las viviendas.

Y de algo que no se descubre a primera vista: una actividad artesanal sobresaliente.

Es el paisaje interior de un pueblo que ha hecho de sus bordados, sus cueros y filigranas en plata y oro también su seña de identidad, tal como revela una visita al Museo Etnográfico o Casa de las Artesanías.

Al igual que otras poblaciones de la Sierra su casco urbano se desenreda hacia arriba o hacia abajo a partir del eje que constituye su calle principal.

Un eje cuyo paseo podría comenzarse a las afueras, en el Calvario del siglo XVII que localiza el viajero en dirección a Miranda, para hilvanar después rincones como los que protagonizan la ermita del Humilladero y su Cruz de los Judíos, la fuente Cabolaldea, la iglesia o la plaza del Ayuntamiento.





sequeros

Sequeros fue en el pasado la capital administrativa de la Sierra, a la que había que acudir para casi todo.

Y eso ha quedado reflejado en una personalidad arquitectónica que lo diferencia de otros pueblos cercanos, con caserones de granito y varias alturas, de aire burgués y buena cantería erigidas durante el siglo XIX y comienzos del XX, aprovechando las posibilidades de un funcionariado rural emergente.

Así se explica la singularidad del teatro “León Felipe”, construido en 1876 y aún en funcionamiento. En el entorno de la iglesia de San Sebastián se localizan los grandes soportales sobre los que se alza la Torre del Concejo, lugar tradicional del Ayuntamiento.

Pero uno de sus rincones más queridos es la iglesia de la Virgen del Robledo, en la que descansan los restos de la Moza Santa y Simón Vela, dos personajes fundamentales de la historia espiritual y milagrosa de la Sierra de Francia.



▣ Plaza del Altozano. ▣ Artesonado de la iglesia del Robledo.



miranda del castañar

Esta localidad luce uno de los recintos fortificados más notables de Salamanca. Por eso destaca de su perfil con tanta contundencia la torre del castillo.

A sus pies queda lo que en su día fuera la plaza de armas y que ejerce la función ocasional de coso taurino. A ella se abre la puerta de San Ginés, una de las cuatro que aún conserva el recinto amurallado. A su lado se alza la antigua alhóndiga en el edificio que hoy acoge el Ayuntamiento. Y hasta ella alcanza la calle Larga, que vertebra el tránsito por el interior de un casco urbano apretado pero con no pocos rincones que conservan el sabor tradicional de la arquitectura serrana.

El mayor espacio abierto intramuros es el que preside el templo de Santiago y San Ginés de Arlés. Frente a él queda la torre de las Campanas, levantada en el siglo XVII. A este singular espacio se asoman otros edificios de interés, como el de la Cárcel Real, en una de sus esquinas. O la casa del Peso, que hace esquina con la calle Larga. Un callejón por detrás de la iglesia conduce hasta la puerta del Postigo.



▣ La villa, magnífica atalaya sobre los valles. ▣ Fiesta de las Águedas: indumentaria tradicional. ▣ Castillo y plaza de armas.



san martín del castañar

Como en otras poblaciones serranas, la estructura urbana de San Martín se articula en torno a una larga calle que recorre el lomo montañoso sobre el que se asientan sus casas y que culmina, en uno de sus extremos, con el perfil encastillado de su fortaleza.

Si desde la plaza Mayor, que preside una fuente de amplio abrevadero y a la que se abre el exagerado soportal del Ayuntamiento, se camina hacia abajo, se tiende hacia una de sus salidas, la que busca los lavaderos y el recoleto puente medieval que salva el río de los Avellanos. Del otro lado del puente quedan, además de restos romanos, las ermitas del Socorro y la del Humilladero.

En el extremo contrario de la población sobresale la iglesia parroquial, con una lápida romana junto a su puerta. Desde la iglesia, el paseo hasta el castillo tiene un prólogo de lujo en la plaza de toros, encastrada entre los muros de la fortaleza y la loma rocosa. Junto a ella descuellan los muros del castillo, que acoge el cementerio de la localidad, y perfectamente integrado en el conjunto, el centro de interpretación de la Reserva de la Biosfera.

 Rincón con fachada de entramado.  Castillo de la Biosfera.



villanueva del conde

Sobre una ladera que mira al mediodía se levanta Villanueva del Conde, localidad que acaba de incorporarse al grupo de municipios salmantinos que gozan de protección como Conjunto Histórico. Hasta 1755 se la conoció como Aldea del Conde, cuando se liberó de Miranda del Castañar y adquirió la condición de villa “de por sí y sobre sí”.

Vista desde lo alto, llama la atención su estructura, única en la Sierra de Francia: casas y edificaciones forman un recinto perfectamente cerrado, dejando en su interior un gran espacio, las llamadas “huertitas”. Resulta un divertido juego recorrer los pasajes y callejinas para acceder a esta zona de huertas.

Desde una de estas callejuelas se puede contemplar una llamativa pintura mural de árboles esquemáticos que adorna el exterior de la cooperativa vinícola. La pintura, al igual que otra sobre el frontón de pelota, forma parte del Camino de los Prodigios, sorprendente itinerario que une el pueblo con Miranda del Castañar entre madroños, robles y obras de arte contemporáneo.

En su casco, con claros ejemplos de arquitectura tradicional serrana, destacan sus amplias plazas, como la de la iglesia, con un hermoso álamo en el centro, que se llena de bullicio en agosto durante las fiestas y festejos taurinos. La plaza del Obispo Marijuán, orgullosa de sus soportales, presenta varios niveles, como queriendo imitar los bancales de los viñedos.



 Vista general de la villa con las “Huertitas” en el centro.  Plaza del Obispo Marijuán, frontón y soportales.



la peña de francia

No es la montaña más alta de la Sierra, pero su peculiar ubicación y las soberbias vistas que se tienen desde ella hace que, desde los celtas hasta hoy, haya sido sagrada para casi todos.

La ubicación en su cumbre, a 1.723 metros, del que está considerado como el santuario mariano más alto del mundo es debida a los dominicos.

Estos son los encargados de custodiar el santuario desde que en 1437 se dio por cierta la aparición aquí de una talla negra de la Virgen.

El conjunto monacal está formado por una hospedería, la iglesia, el convento, la plaza y un mirador desde el que se divisan muchos pueblos del entorno.



☒ Vista general. ☒ Vista general. Iglesia y crucero. ☒ Uno de los paredones de la Peña y el santuario en la cima.



las batuecas

Muy cerca de La Alberca se localiza el valle de Las Batuecas. Lo recóndito del lugar, completamente aislado en el pasado, hizo que fuera elegido en 1599 por una comunidad de carmelitas descalzos para poner en práctica sus máximas de retiro físico y espiritual.

El entorno natural en el que se halla es de un gran valor ecológico y es posible realizar diversas excursiones siguiendo el curso del río Batuecas, visitando yacimientos con pinturas rupestres, el reguero de pequeñas ermitas que usaban los monjes para sus periodos de aislamiento o continuar por el valle hasta el salto de agua conocido como el Chorro de las Batuecas.



☒ Monasterio de Santo Desierto de San José. ☒ Ruinas de la ermita de San Antonio. ☒ El Chorro.



*caminos
de arte en la
naturaleza*

enoturismo

La tradición vinícola de esta comarca, que se remonta a la presencia romana, se ha renovado con la consecución de la DOP Sierra de Salamanca. Son vinos ligados a la tierra, frescos, distintos y elegantes. La principal variedad de uva autóctona es la rufete, cultivada en bancales.

La Ruta del Vino Sierra de Francia, con cerca de cien establecimientos certificados, permite al visitante adentrarse en la riqueza natural y patrimonial de este privilegiado territorio y disfrutar de sus cuidados alojamientos, servicios turísticos y gastronomía.

el río alagón

Su nacimiento se localiza en Frades de la Sierra, cuna del poeta Gabriel y Galán. Y de ahí parte para sortear los requiebros de las sierras de Las Quilamas, de Francia y de Béjar, mientras enlaza poblaciones como Monleón – con un imponente castillo-, San Esteban de la Sierra o Sotoserrano antes de pasar a tierras extremeñas, justo en el lugar en el que el Alagón dibuja un meandro tan de libro que parece trazado con un compás.

Es el conocido como meandro Melero, donde las aguas ejercen también de límite territorial entre las provincias de Cáceres y Salamanca.



El arte y el deleite de caminar por las viejas veredas de la sierra se combinan en cuatro propuestas senderistas llenas de originalidad y encanto: el Camino de los Prodigios, el Asentadero-Bosque de los Espejos, el Camino de las Raíces y el Camino del Agua.

Son circuitos circulares de fácil realización, que permiten recorrer el parque natural de Las Batuecas entre sorprendentes piezas escultóricas, y al tiempo disfrutar de los 6 conjuntos históricos de la zona: Miranda del Castañar, Villanueva del Conde, San Martín del Castañar, Sequeros, La Alberca y Mogarraz.



 *Meandros del río Alagón, Sotoserrano.*

información turística

LA ALBERCA

923 415 291 | www.laalberca.com

Casa del Parque: 923 415 421

www.patrimoniounatural.org

Aula arqueológica Las Batuecas:

923 415 291

Monasterio de Las Batuecas:

923 161 099

www.monasteriodelasbatuecas.com

LINARES DE RIOFRÍO

923 416 066

www.linaresderiofrío.org

MANCOMUNIDAD SIERRA DE FRANCIA

turismosierrafrancia.es

MIRANDA DEL CASTAÑAR

923 432 001

MOGARRAZ

923 418 109

www.mogarraz.es

RESERVA DE LA BIOSFERA

www.bejar-francia.org

ruta del vino Sierra de Francia

www.rutadelvinosierradefrancia.com

SAN MARTÍN DEL CASTAÑAR

923 437 010

www.reyconet.es/sanmartindelcastañar

SANTUARIO DE LA PEÑA DE FRANCIA

www.dominicos.org/pdefrancia

SEQUEROS

923 437 080

www.sequeros.es

SOTOSERRANO

923 422 129

www.sotoserrano.com

VILLANUEVA DEL CONDE

923 437 044

www.villanuevadelconde.com

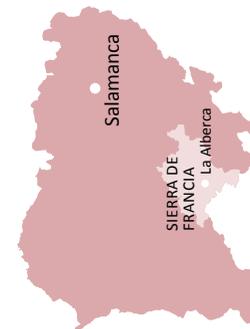
Edita: Diputación de Salamanca, Turismo y Patrimonio

Textos: Javier Prieto Gallego

Fotografías: Javier Prieto Gallego, Eloy Díaz, Roberto García, Francisco Martín, Jesús Formigo.

Diseño y maquetación: KokoroLab

D.L.: S 43-2018



cómo llegar

La Sierra de Francia se localiza en el sector central del sur de la provincia, en el límite con la provincia de Cáceres. El acceso más habitual desde la capital provincial es por la CL-512, a través de Vecinos, y la SA-210 hasta Tamames. Desde esta localidad la SA-201 lleva por El Cabaco hasta La Alberca. Otra posible entrada a la Sierra se realiza desde Vecinos a través de la SA-205, que encamina hacia Linares y Miranda del Castañar. La carretera SA-220 (Béjar Ciudad Rodrigo) conecta el territorio en sentido este-oeste y la SA-225 con Extremadura.

Otra forma de llegar desde Salamanca capital o Ciudad Rodrigo-frontera portuguesa es tomar la A-62, desviarse en la salida 293, seguir hasta Tamames y por la SA-201 hasta La Alberca. Por otro lado, la SA-225 conecta la zona con Extremadura.





salamancaemocion.es

